Del Evangelio de la Gracia: página 303, La pobreza.

Hay que dejarlo todo por Cristo o por los hermanos, porque Cristo es «los hermanos», lo dice el Señor en Mateo 25: Lo que hicisteis con uno de estos lo hicisteis conmigo: cuando le disteis de comer, de beber... Porque estuve en la cárcel y me visitasteis...¡Yo no puedo decir que dejo las cosas por Cristo y no por los hermanos!... ¡Si es lo mismo! Pero ¡cuidado! Si a los pobres sociológicos sólo les prometemos que les vamos a hacer acomodados, seguimos haciéndolos desgraciados, y no serán pobres de Yahvéh que se dejen llenar de las riquezas de Dios. Uno que opte por la pobreza pero con el corazón soberbio, orgulloso, altanero y rebelde, no es pobre de Yahvéh.